DT 07 23

Hola, buenas noches. Como ya adelanté la semana pasada, hoy seguiremos hablando de ópera. Lo que estamos escuchando es un dueto de la ópera Armida de Haydn.

Cada acto de una ópera tiene varias escenas que están constituidas por recitativos seguidos de arias, dúos, romanzas, etc. El recitativo es una pieza casi declamada que explica el desarrollo de la acción. Se habla de recitativo seco cuando la voz es acompañada únicamente por unos acordes que marcan las cadencias.

Esto le da al cantante una gran libertad de medida. El recitativo expresivo es más lírico y en él suele intervenir la orquesta haciendo un acompañamiento un poco más elaborado. Vamos a escuchar un recitativo acompañado de la ópera Armida.

El aria, en contraposición al recitativo, es muy lírica y con una melodía muy expresiva. En cuanto a su estructura puede ser ternaria con el esquema A-B-A o binaria con el esquema A-B. Hay varios tipos de aria.

El aria da capo, que sigue el esquema ternario y que en la reexposición del primer tema introduce algunos adornos que le dan más brillantez. El aria de bravura, similar a la anterior pero con un carácter aún más virtuosístico. Arieta o aria corta.

El arioso, que es una pieza que comienza casi como un recitativo y poco a poco se hace más lírico. Y la cabatina, que es la presentación de cada personaje al entrar en escena. Como ejemplo vamos a escuchar el aria del acto tercero de Armida, A non ferir, en versión de Jessye Norman.

Otras formas operísticas son el duo, el terceto y el cuarteto, que con una estructura similar a la del aria se diferencian por el número de cantantes, dos, tres o cuatro respectivamente. La romanza, también ternaria, en la que destaca la melodía y cuyo tema es el amor. Concertante, que es una pieza que suele ir al final de cada acto y en la que intervienen los solistas, el coro si lo hay y la orquesta.

Y por último el ritornello, que es un fragmento instrumental que separa las intervenciones de un cantante con la misma melodía y distinta letra. El ritornello le permite al solista tomar aliento y representar la escena. Pero no todos los compositores han dividido sus óperas según este esquema.

Wagner, como ya comenté el lunes pasado, buscó unas fórmulas que le daban mayor unidad a cada obra. De él vamos a escuchar el final de la ópera Siegfried. La ópera es un espectáculo que sigue interesando a los compositores.

Un ejemplo de esto es la ópera Kew, de Luis de Pablo, estrenada en 1983. Algo anterior en el tiempo es Boseck, de Alban Berg, que es la ópera con la que vamos a terminar el programa de

hoy. Hasta la próxima semana, buenas noches.